

## **O DESAFIO DA RECRIAÇÃO CAMPONESA ATRAVÉS DE UMA NOVA RELAÇÃO CAMPO-CIDADE NAS COMUNAS DA TERRA**

**Yamila Goldfarb – Universidade de São Paulo**  
yamilamata@yahoo.com.br

Esta pesquisa tem o objetivo de compreender e situar historicamente o “fenômeno” de superação para além do campo das estratégias de um movimento social essencialmente rural, o MST. A compreensão desse fenômeno, que se dá através de uma “entrada na cidade”, possui duas faces de interpretação: a que requer uma leitura da trajetória e amadurecimento do MST e a que requer o entendimento dos processos históricos que marcam as transformações do urbano, e também do rural. Nesse sentido, está colocado o desafio justamente de compreender as transformações nas relações campo-cidade.

Esse novo fenômeno de superação para além do campo das estratégias do MST pode ser constatado através de diversos fatos, no entanto, nos debruçaremos mais cuidadosamente sobre o novo modelo de assentamento chamado Comunas da Terra.

A compreensão do que consiste esse modelo criado pelo Movimento é de extrema importância para a análise das novas formas das relações campo-cidade. Vejamos:

Trata-se do projeto Comunas da Terra que surgiu no Estado de São Paulo a partir do ano 2003 e consiste em criar assentamentos rurais próximos aos grandes centros urbanos, organizados em lotes pequenos (dois a cinco hectares por família) e baseados, o máximo possível, no trabalho coletivo e no beneficiamento da produção agroecológica. Nesta pesquisa trabalharemos em cima de dois assentamentos localizados especificamente em Perus, Município de São Paulo e Franco da Rocha, na Grande São Paulo.

Um aspecto muito marcante desse projeto é a questão da característica da população que compõe esses assentamentos. Trata-se, no geral, de moradores das periferias dos grandes centros urbanos, que possuem um passado ligado à terra, mas não necessariamente recente. Esse projeto visa, portanto, incluir segmentos da população marginal das cidades, o que significa que não engloba apenas camponeses expropriados da terra. Compõem esses assentamentos e acampamentos camponeses que tiveram que deixar o campo, bóias-frias que foram às cidades em busca de melhores oportunidades, ex-presidiários, ex-prostitutas, moradores de albergues, desempregados e subempregados, jovens e velhos. Enfim, uma massa populacional que sobrevive à margem da economia e da cidade.

Trata-se, portanto, e isso é o mais interessante, de uma aposta na campesinidade e na possibilidade de campesinação e recampesinização, isto é, na criação e recriação camponesa através da luta pela terra enquanto proposta política. E de fato, as Comunas da Terra têm, segundo o Movimento, a missão de absorver o proletariado expropriado num claro objetivo de recampesinização. Mas é interessante notar que isso vem se realizando não na concepção tradicional do campo nostálgico e sim de um novo campo, redefinido por uma relação mais íntima com a cidade. Isto é, numa síntese inovadora que surge como fruto de processos tanto do campo como da cidade.

Esse novo modelo de assentamento rural, resultado e resposta à crise das cidades e também alternativa para a viabilidade econômica de assentamentos, traz novos elementos para pensarmos a relação campo-cidade no sentido da superação dessa própria dicotomia (tanto do ponto de vista espacial como cultural), mas não da anulação das diferenças, muito pelo contrário, já que funciona justamente como uma tentativa de recampesinização dessas pessoas. Essa é a questão. Se por um lado diminui a distância entre espaços rurais e urbanos ao mesmo tempo em que é síntese desses dois espaços, por outro reafirma a defesa de um modo de vida camponês e se impõe enquanto tal. No mesmo sentido, defende o espaço rural e a natureza, mesmo que introduzindo elementos urbanos a essa paisagem agrária. E isso é um elemento novo importantíssimo dessa proposta.

## **EL DESAFÍO DE LA RE-CREACIÓN CAMPESINA A TRAVÉS DE UNA NUEVA RELACIÓN CAMPO-CIUDAD EN LAS COMUNAS DE LA TIERRA**

**Yamila Goldfarb – Universidad de San Pablo (USP)**  
yamilamata@yahoo.com.br

Esta investigación tiene el objetivo de comprender y situar históricamente al fenómeno de superación para allá del campo, de las estrategias de un movimiento social esencialmente rural, el MST. La comprensión de este fenómeno, que ocurre a través de una entrada hacia la ciudad, contiene dos facetas de interpretación: la exige una lectura de la trayectoria y maduración del MST y la que requiere la comprensión de los procesos históricos que marcan las transformaciones del urbano, y también del rural. En ese sentido está puesto el desafío justamente de comprender las transformaciones en la relación campo-ciudad.

Este nuevo fenómeno de superación para allá del campo de las estrategias del MST puede ser constatado a través de distintos hechos, sin embargo nos concentraremos con más cuidado en nuevo modelo de asentamiento llamado Comunas de la Tierra.

La comprensión de lo que consiste ese modelo creado por el Movimiento es de extrema importancia para el análisis de las nuevas relaciones campo-ciudad. Veamos:

El proyecto Comunas de la Tierra surgió en la provincia de San Pablo en el año 2003 y consiste en la creación de asentamientos rurales próximos a los grandes centros urbanos, organizados en lotes pequeños (de dos a cinco hectáreas por familia) y basados en el trabajo colectivo y beneficio (transformación) de la producción agroecológica. En esta investigación trabajaremos con dos asentamientos localizados específicamente en Perú, Ciudad de San Pablo y Franca da Rocha, en la Grande San Pablo.

Un aspecto muy importante de ese proyecto es la cuestión de la caracterización de las población que lo compone. Tratase, en lo general, de gente que vive en la periferia de los grandes centros urbanos, que tienen un pasado conectado a la tierra, pero no reciente. Ese proyecto tiene como objetivo, por lo tanto, la inclusión de la población más marginal de las ciudades, lo que significa que no abarca nada más campesino expropiados de la tierra, sino campesinos que tuvieron que abandonar al campo, los llamados bóias-frias que fueron a las ciudades atrás de oportunidades de trabajo, gente que vivía en los albergues o en la calle, desempleados, gente joven y vieja. O sea, toda una población que vive al margen de la ciudad. Son por lo tanto, y eso es lo más interesante, de una apuesta en la campesinidad y en la posibilidad de campesinación y recampesinación, o sea, en la posibilidad de creación y recreación campesina a través de la lucha por la tierra como propuesta política. Y de hecho, las Comunas de la Tierra tienen, según el Movimiento, el propósito de absorción del proletariado expropiado en un claro objetivo de “recampesinación”. Pero es interesante tomar nota de que eso se viene realizando no basado en la concepción tradicional del campo nostálgico y si en un campo redefinido por una relación más intensa con la ciudad. O sea, en una síntesis nueva que surge como fruto de procesos tanto del campo como de la ciudad.

Ese nuevo modelo de asentamiento rural, resultado y respuesta de la crisis de las ciudades y también alternativa para la viabilidad económica de las familias, trae nuevos elementos para pensar la relación campo-ciudad en el sentido de la propia superación de esa dicotomía, tanto del punto de vista espacial como cultural, pero no de la anulación de las diferencias. Esa es la cuestión. Si por un lado disminuye la distancia entre espacios rurales y urbanos, por otro reafirma la defensa de un modo de vida campesino y se impone como tal. Al mismo tiempo defiende el

espacio rural y la naturaleza, aún introduciendo elementos urbanos al paisaje rural. Y eso es un elemento nuevo muy importante de esa propuesta.